

reglamentos, programas, fotografías y todos los datos que den á conocer la organización y trabajos de esos planteles.

5o. Formará un proyecto de Escuelas Técnicas en México, como resultado de las observaciones hechas y la comprobación de las necesidades industriales de nuestro país.

6o. Se radicará en la Ciudad de París, y su comisión durará un año á partir de la fecha en que salga de la Ciudad de México. Durante el expresado año podrá Ud. salir de París para visitar algunas escuelas de la índole de las que forman el objeto de su estudio, y que se hallen establecidas en cualquier departamento de Francia y sólo con autorización de este Ministerio podrá Ud. separarse durante el año expresado del territorio francés, con el fin de hacer algún otro estudio que se juzgue conveniente.

7o. Debiendo Ud. verificar el viaje á Europa por la vía de Nueva York, se detendrá hasta un mes en las ciudades de Nueva York y Boston, para formarse una idea general sobre la organización de las Escuelas industriales en esos lugares y tener un punto de comparación en los estudios que hará en Europa.

8o. Mensualmente rendirá un informe breve sobre el empleo de su tiempo, expresando las escuelas que haya visitado, el tiempo que hubiere consagrado á cada una de ellas, las observaciones hechas, los datos adquiridos y los trabajos prácticos ejecutados en las mismas. A los diez meses de radicado en París enviará un informe general, al cual podrá dar la forma de una obra de propaganda pedagógica, y que, si lo considera conveniente esta Secretaría, podrá ser impreso y circulado gratuitamente por la Dirección General de la Enseñanza Normal. En ese informe deberá resumir todo lo que haya hecho sobre los diversos temas que forman el objeto de su misión, de tal manera, que sea la expresión del trabajo realizado, y pueda servir como guía para la implantación de las escuelas industriales en México, haciendo la comparación respectiva de lo que aquellas son en Europa y lo que las nuestras conviene que sean. Además remitirá Ud. mensualmente á la Dirección General una correspondencia para que si ésta lo conceptúa conveniente se publique en la "Enseñanza Normal" órgano de la misma Dirección y en el concepto de que esas correspondencias podrán ó no versar sobre los temas de su cometido; pero deberán referirse siempre á asuntos escolares.

9o. Al regresar Ud. de Europa tendrá la obligación de dar por lo menos dos conferencias al profesorado, para hacer conocer en resumen el resultado de sus trabajos.

y (*) 10. El Gobierno, en vista del informe que Ud. rinda con relación á dichos trabajos, podrá, si así lo estima conveniente, disponer que la misión sea prorrogada por un año más, bajo el nuevo plan que presentará para su aprobación á esta Secretaría el C. Director General de la Enseñanza Normal.

LIBERTAD Y CONSTITUCION. México, Mayo 1o. de 1906.

P. O. del Secretario,

El Subsecretario,

E. A. CHAVEZ.

Al C. Ingeniero Félix F. Palavicini. Presente.

(*) La Secretaría de Instrucción Pública dispuso que terminada la misión en Francia, hiciese el comisionado una rápida gira por Suiza y Bélgica.

RUMBO

Á

ESTADOS UNIDOS DEL NORTE

Mi cargador jarocho deposita la última maleta sobre cubierta y mantiene su mano callosa, en el más franco y democrático gesto de saludo.

Los botes se han ido retirando uno á uno, dejando solo al "Monterrey," que destaca su negro casco en medio de la bahía; el sol se ha perdido tras el vetusto caserío de la tantas veces heroica Veracruz, y las sombras de una fresca noche marina empiezan á invadirnos.

Cuando la cena está servida, sentimos el suave balanceo del buque, que se aleja lentamente del puerto. Ya á las ocho de la noche sólo se escucha el rumor de las olas y el sordo y monótono ruido del motor. Vamos rumbo al extranjero; la Patria querida se aleja más á cada instante y sentimos el corazón oprimido: pensamos en que allá quedan parientes y amigos; nos figuramos ver los ojos dilatados de nuestra buena madre, contemplando ansiosos el horizonte, con el alma entristecida y las mejillas cubiertas de lágrimas.

Pensamos en ese sol brillante, en ese cielo límpido, en esa sonora lengua nuestra que abandonamos.

En un piano destemplado é inacorde, una estirada joven norteamericana preludia algo que debió ser armonioso; pero que es tan mal ejecutado, que en esos momentos nos disgusta oírlo. Otra aficionada al canto llega y entona estrofas de una canción monótona, que obliga á muchos á bajar al camarote, á pesar del calor sofocante.

En este vapor la comida es abundante y bien condimentada, el régimen interior disciplinado, pero la servidumbre ordinaria é irrespetuosa con los pasajeros mexicanos.

El camarero que nos tocó no entendía nada de español, durante la travesía; pero una vez frente á Nueva York, sus modales se suavizaron, se hizo atento y obsequioso, pidiendo buena propina en muy claro español: sólo que entonces éramos nosotros los que no entendíamos ni la lengua de Cervantes ni la de Schakespeare, ni la muda expresión del limosnero que tiende la mano.

Llegamos frente al gran puerto á las seis de la mañana. Una espesa niebla nos rodeaba y era imposible ver á dos metros de distan-

cia. La campana y la sirena se alternaban cada cinco minutos, para evitar un choque. La medida es indispensable porque no creo que exista entrada más peligrosa que la de Nueva York. Plañidero chillido de sirenas, roncospitazos, constante repique de campanas, mantenían á todos los pasajeros en constante angustia; por todas partes, como surgiendo del abismo, buques de diversos tipos pasaban y apenas si podíamos distinguirlos unos segundos, al deslizarse á quince ó veinte metros de nosotros como fantasmas. Esta situación se prolongó por ocho horas, y á las tres de la tarde, despejada la atmósfera, fuimos lentamente entrando en la bahía.

Los empleados de la Oficina de Inmigrantes nos hicieron, á pesar de manifestarles que íbamos de paso, una minuciosa inquisición: ¿Edad? ¿Casado? ¿Quién le paga el pasaje? ¿Ha estado usted preso alguna vez? ¿Y por cuánto tiempo? Padece usted alguna enfermedad crónica ó contagiosa?.....etc.....

Los empleados de la Aduana llegan en seguida: ¿Cuántos bultos tiene usted? ¿Lleva usted algo que pague derechos?

El médico entra al salón y con paso majestuoso lo recorre, fijando la mirada escrutadora de sus ojos verdes en nuestros semblantes; ¡oh mágico poder de la ciencia médica y del arte de la adivinación! ¡ha descubierto el buen señor que todos estamos completamente bien de salud! ¡Mil gracias!

Al muelle ruedan primero las maletas y los baules; tras ellos corremos nosotros, ansiosos de pisar tierra firme y de comer algo más variado que la forzada ración de abordó.

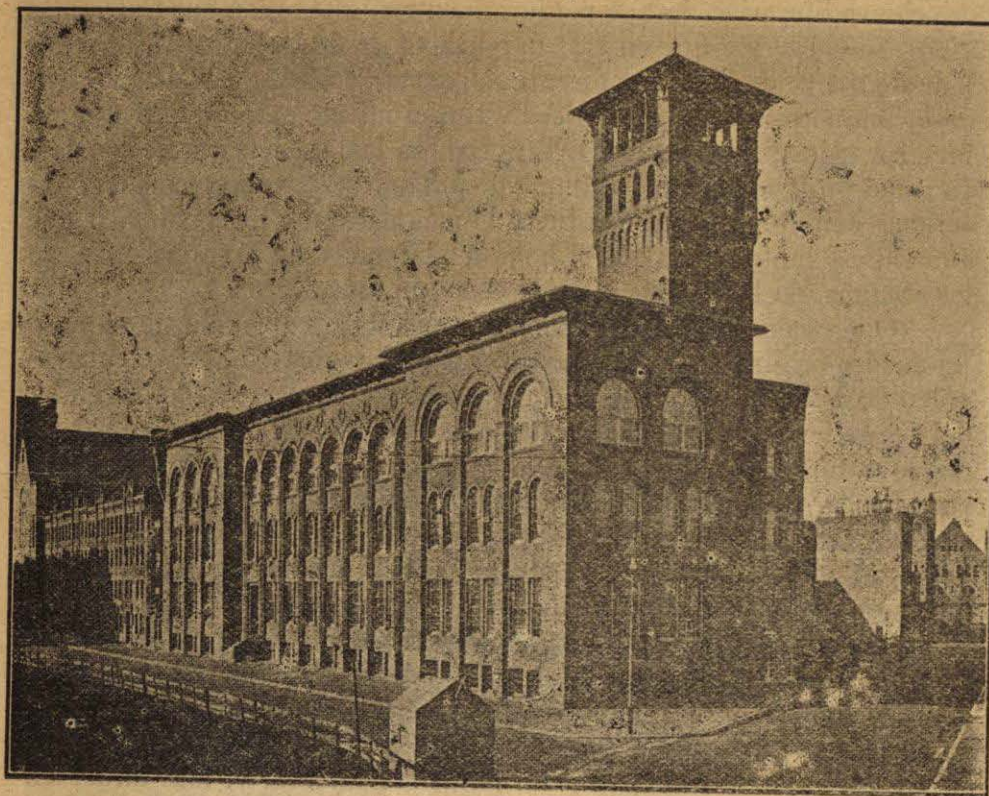
A pesar de la fama de expeditos que gozan nuestros vecinos, han necesitado tres cuartos de hora para inspeccionar nuestros bultos.

Tomaremos un coche: ¡jamás! un coche en New York cobra por una carrera de veinte minutos, un cuarto del sueldo mensual á cualquier misionero pedagógico. Es necesario recurrir al travía y llegar eléctricamente y todo, después de dos horas de marcha y de trasbordes numerosos á nuestro alojamiento.

El Feminismo Norte-americano

Asegurábanme *touristas* inteligentes y observadores que Nueva York, además de ser gran población heterogénea, gran ciudad metropolitana, gran puerto mercantil, tenía algo peculiar, imposible de encontrar en otra ciudad del mundo: una fisonomía propia, genuina, esencialmente norteamericana.

¡Ese afán de llegar á un fin preconcebido, la avidez glotona de riquezas, manifestándose ingenuamente y con la convicción de obrar bien, ó quizá un ideal de suprema grandeza, de atrevido orgullo, que le ha dado á este pueblo la esperanza de ser el más poderoso y el más fuerte, siendo el más rico! Desde luego, seguros de su propio valer, nada hay para ellos más importante que su espíritu de emprendedores audaces y de aventureros comerciales y científicos. Obran sin temor, sin vacilaciones y abordan con firmeza los más serios problemas de la



Mechanic Arts High School.

vida, con la creencia absoluta y confiada de que vencerán. Conocemos á sus inventores y á sus comerciantes, y sus asombrosos triunfos han hecho pensar en la bondad de estos procedimientos. Ha sido una especie de sugestión social, que ha provocado entre los pueblos nuevos de América el deseo de estudiar á nuestros vecinos, para conocerlos mejor y tal vez para imitarlos.

Nueva York es, pues, la fotografía animada, la vista cinematográfica de la Unión Americana. Aquí vemos todos sus gustos reunidos, todas sus ambiciones delineadas; vemos en la inmensa variedad de sus formas, un conjunto que da conocimiento preciso del carácter norteamericano.

¡Qué anhelo de llegar antes, de llegar primero, que hace en las aceras la marcha precipitada, porque unos á otros se empujan, avanzando siempre, todos de prisa, aprovechando los minutos y como forzando á los cuerpos á ese continuo paso veloz, que parece obligarlos á huir de la estabilidad perezosa y contagiándoles un movimiento ascendente y vertiginoso!

¡Y los transportes eléctricos, que para marchar más rápidos se hacen subterráneos ó aéreos, así asfixian con el aire malsano de los prolongados túneles, ó quitan á sus avenidas todo aspecto de belleza posible con las enormes plataformas de hierro y las toscas arcadas metálicas, sobre las cuales, haciendo un ruido ensordecedor, pasa volando una docena de wanes henchidos de gente nerviosa, que, en las paradas de un minuto, se precipita á las calles como impedida por extraño soplo huracanado!

La vida se presenta con su verdadero aspecto moderno; es un ruidoso combate de ambiciosos y de egocistas; pero mi impresión, la más fuerte, la que no concebí en las narraciones de *touristas*, ni en las des-

cripciones literarias, la que perdurará en mi cerebro con sus tintes más vivos, fué observar que en esas apretadas filas de luchadores, los sexos han desaparecido, la mujer discute su puesto y forceja y avanza, abriéndose camino con la misma rudeza y con el mismo empuje que el hombre. En todas partes está ella. Primero, en las escuelas profesionales, ya como profesora ó como alumna; disputándose la supremacía con sinceridad, con aplomo, como si fuese lo más natural y lo más lógico que ella valiese tanto ó más que el hombre. Después, en los almacenes, en las oficinas, en las fondas y, sobre todo, en los talleres.

¡Qué escena más nueva para mí, más rara, como si contemplase un cuadro original, pintado por un artista imaginativo! Veo, entre el polvo de aquel cobertizo, con su ambiente impregnado del acre olor del fierro derretido, del aceite quemado y del estaño hirviente, por todos los sitios el hierro y el cobre, los yunques y las fraguas y al pie de cada banco, como visión sobrenatural, iluminada por la llama rojiza de una hoguera, una mujer blandiendo el pesado martillo, que con golpe acompasado y seguro, caía sobre una pieza á medio forjar, que retorciéndose poco á poco, iba adquiriendo la forma de un objeto. Ella sonriente, con sus grandes ojos azules fijos en el rebelde metal, con sus musculosos brazos desnudos y su cuerpo desarrollado y fuerte, antojóseme el símbolo de un éxito, la demostración de una verdad imponente: *el triunfo de la mujer*.

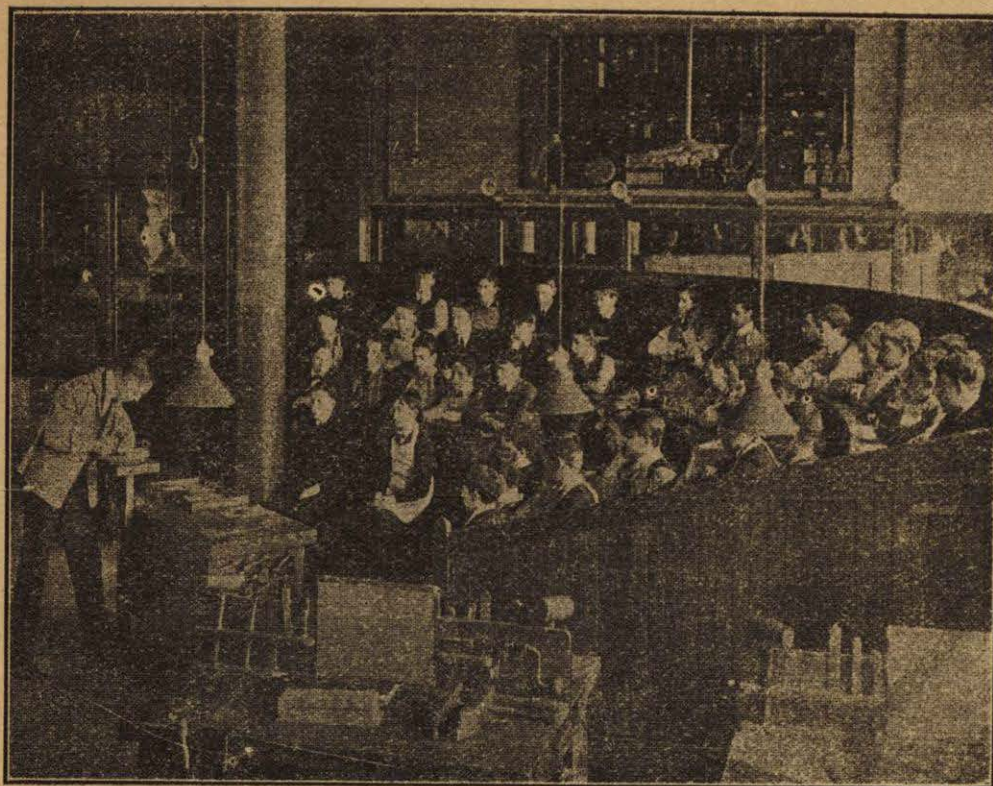
Aquella herrería fué para mí la última palabra; y, más tarde, en todos los talleres lo mismo: ella y él sin ninguna distinción.

Mientras hemos visto el avance feminista en las letras, nos ha quedado—hay que confesarlo—un poco de escepticismo y ¡cuántas veces! la crítica irónica, ha hecho el gasto con los deportes literarios y filosóficos de las escritoras. Pero ahora, el triunfo es innegable y la conformidad del hombre ha costado poco trabajo y se ha condensado en esta fórmula norte-americana: "cada uno para sí."

En este medio, nadie puede ser inútil; desde la edad de quince años, la mujer ó el hombre empieza á pensar por sí y á trabajar para



Massachusetts Normal Art School.



Mechanic Arts High School.

sí; de modo que esa carga abrumadora, que en otras partes se abandona sobre las espaldas del hombre, aquí no existe, y, así, la marcha es más fácil y más pronta.

La pesadilla que las hijas suelen ser para los pobres, ha desaparecido ya; todos los seres humanos trabajan y producen, y en el sendero del mejoramiento general, no hay obstáculos; el esfuerzo individual hace que al converger todas las fuerzas en el mismo sentido, se llegue más pronto y á mayor altura.

Aquí la mujer ha llegado á la meta de sus ambiciones, y su victoria, con ser tan grande, no la envanece. Me place ver que, á medida que se eleva, sus defectos ingénitos desaparecen, no lleva vanidades y la frivolidad debe haberse quedado muy lejos, al pie de esta empinada colina, cuya cima ha sido conquistada con trabajos serios y contrariedades grandes.

Yo confieso que he quedado convencido de que el triunfo del feminismo norte-americano es justo, y de que el bello sexo no pierde nada de su propio encanto, fortaleciéndose con el trabajo y con la ciencia.

Nueva York, junio 20 de 1906.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

La Sloyd Training School. — Eliot School. — La Mechanic Arts High School. — Massachusetts Normal Art School.

Los exámenes estaban próximos, quedando muy pocos días disponibles, por eso me apresuré á visitar las Escuelas más notables de Boston, la Atenas Americana.

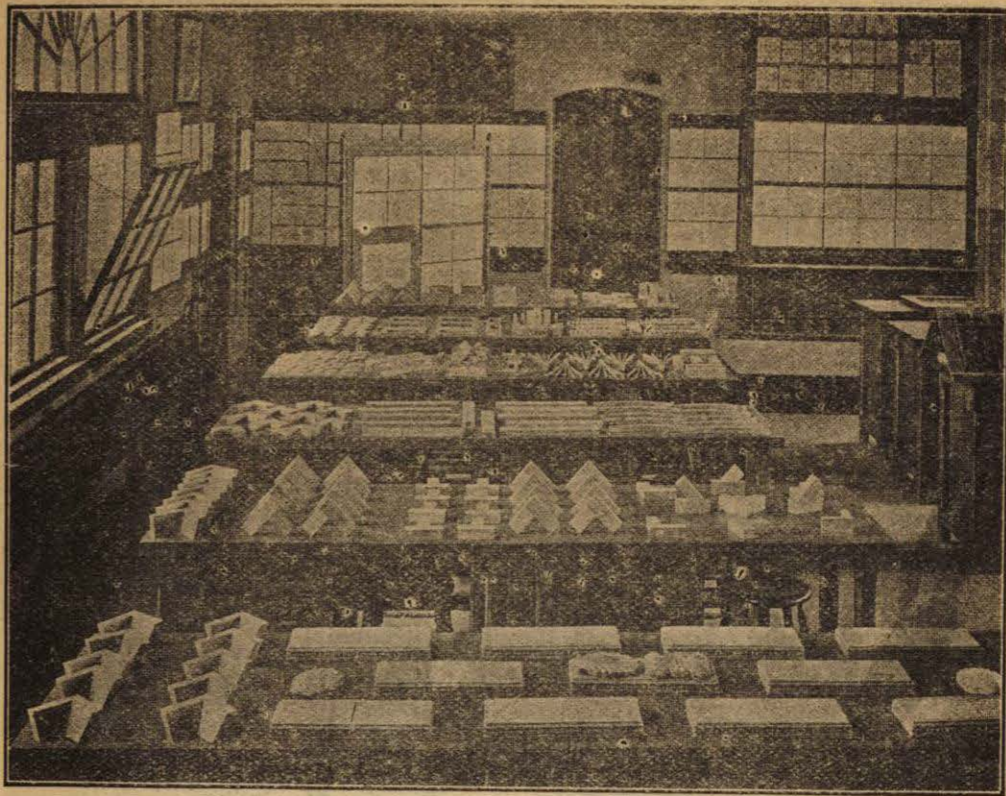
Me hizo los honores de la Ciudad un inteligente comisionado mexicano que seguía allí varios cursos de trabajos manuales escolares, el Señor Profesor Don Juan León.

Desde luego comenzamos por la Escuela de Trabajos Manuales ó de Sloyd, que dirige un discípulo del célebre sueco Otto Salomón, Mr. Gestaf Lareson hombre muy competente, que ha logrado repartir por los Estados Unidos un número considerable de maestros de Sloyd pues su Escuela es muy bien frecuentada. La Sloyd Training School está perfectamente organizada y en los estudios primarios como en los normales se siguen las ideas más modernas, armonizando los sistemas educativo y utilitario.

La serie de objetos que forman el curso, es concebida conforme á la idea sueca y primitiva del Sloyd, modificando algo la ejecución y



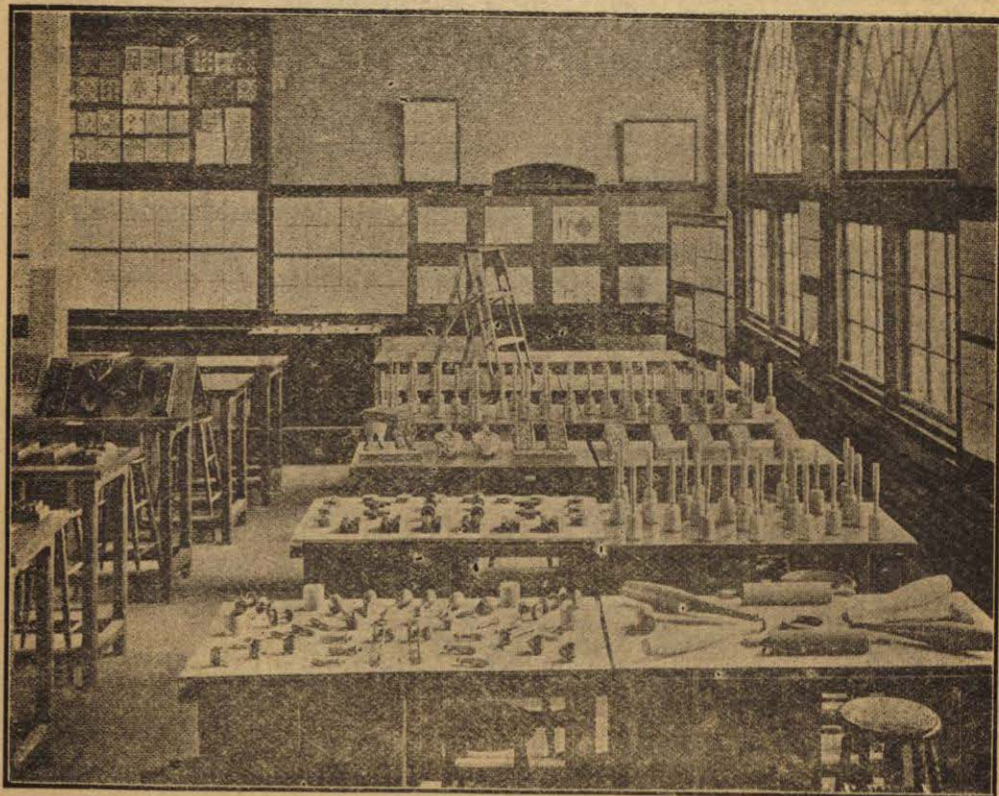
Mechanic Arts High School.



Exposición de trabajos de la Mechanic Arts High School.

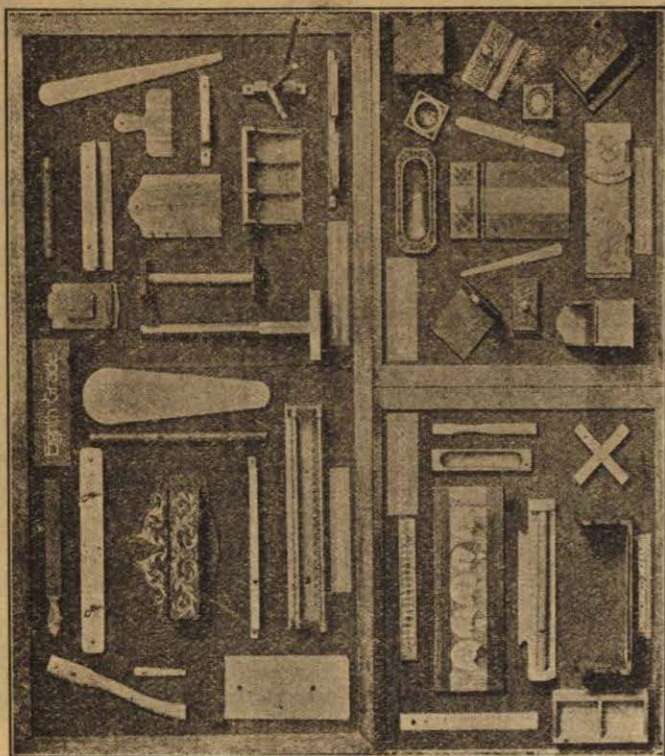
empleando en los cursos normales útiles muy complicados para una enseñanza simplemente educativa.

La herramienta en los cursos elementales, consiste: en serrucho, lima, formón, cepillo, prensa, martillo, escuadra y navaja.



Trabajos de la Mechanic Arts High School.

Una señorita dá la clase de séptimo año de primaria y la ví manejar con admirable destreza el formón y la navaja sueca.



Colección de Sloyd.

consiste en trabajos diversos, para cuyo orden no se sigue más método que el gusto de los alumnos ó la preferencia del profesor. Es muy frecuentada por mujeres, algunas mayores de treinta años. La dirección de los ejercicios escolares está á cargo de Mr. Scott, maestro obrero, sin sujetarse á método pedagógico alguno, y con fines netamente utilitarios.

MECHANIC ARTS HIGH SCHOOL. — Es una Escuela de Artes y Oficios espléndidamente instalada, la que me proporcionó una de mis más gratas satisfacciones; esta ricamente dotada de modelos para el estudio de la tecnología mecánica, del dibujo técnico y con bien provisionados laboratorios químicos. En las ilustraciones de estas páginas podrá verse la serie de trabajos, modelos, talleres y un anfiteatro de la Escuela.

Son admitidos los niños que han terminado los nueve años de la enseñanza primaria y superior.

Los estudios duran cuatro años y se dividen en teóricos y prácticos.

Las asignaturas académicas, son: Matemáticas, Algebra, Geometría Plana y en el Espacio y Trigonometría, Historia Nacional y General, Física, Química, aplicaciones de la Física á los transportes marítimos y terrestres, Inglés, Francés y Alemán.

Los cursos prácticos, son: Dibujo, Carpintería y Talla en Madera, Herrería, Tornería, Forja y Construcción de Máquinas.

Encuentro demasiados idiomas extraños para la cultura de un obrero, que con el tiempo escolar disponible, apenas si podrá dominar medianamente el propio.

En este plantel se usa el "Cuadro de Honor" y se dá mucha importancia al amor propio del niño, que así como el amor patrio, son á cada instante estimulados.

The ELIOT SCHOOL. — En los alrededores de Boston, en Jamaica Plaine, se halla una alegre y pequeña escuela particular, de tornería y talla en madera, denominada "The Eliot School."

La enseñanza es completamente práctica y

En dibujo técnico son muy teóricos, pues presencié la serie de trabajos exhibidos en el salón de exámenes y encuentro en todos más la interpretación del copiator de láminas, que del que traza líneas precisas de un objeto de inmediata ejecución en el taller.

La maquinaria es muy buena, como no encontré más tarde sino en Bélgica.

En las lecciones preliminares, el profesor da explicaciones generales y después, en cada caso especial que se les presenta individualmente al alumno, el maestro llama la atención de toda la clase y hace una demostración teórico-práctica del problema.

Los talleres están divididos en dos partes; la una formada por máquinas y útiles, la otra por un pequeño anfiteatro para las demostraciones.

MASSACHUSETTS NORMAL ART SCHOOL. — Es esta una escuela superior. Para ingresar á ella se necesita haber hecho los nueve años de la enseñanza primaria elemental y los cuatro años de la preparatoria general.

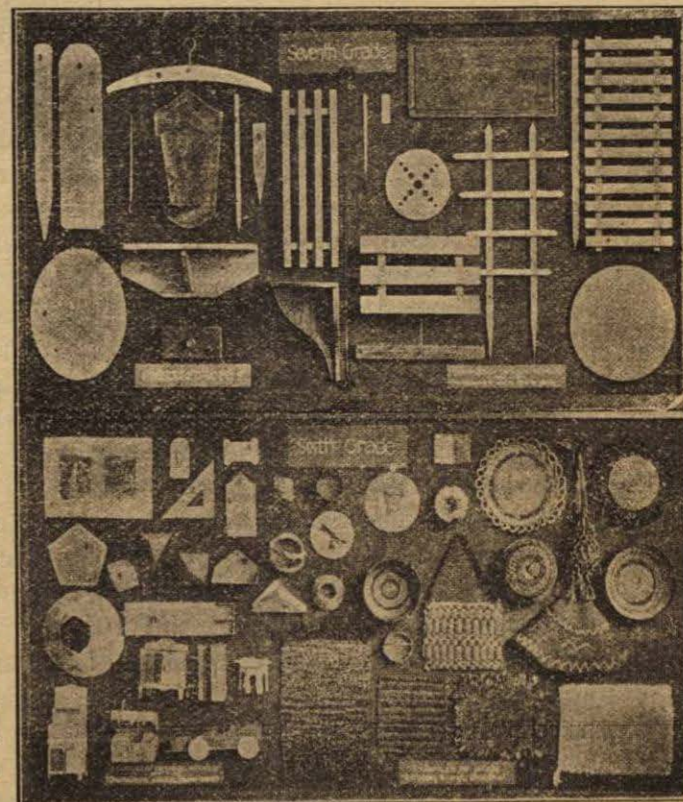
Los cursos son cinco, que corresponden á las carreras que pueden adquirirse:

- I. Dibujo, Pintura y Composición.
- II. Modelado y Escultura.
- III. Construcciones y Dibujo Arquitectónico.
- VI. Arte Decorativo.
- V. Enseñanza del Dibujo y métodos de inspección.

Hay un departamento anexo dedicado á la enseñanza del Sloyd, que es muy deficiente.

Para una escuela superior, el curso de construcciones no me parece bastante desarrollado, y es reducido el número de ejercicios prácticos que se ejecutan en el año.

La clase de Arte Decorativo está especialmente concretada á preparar individuos capaces de formar proyectos para ilustrar anuncios, vidrieras, etc., y desde el punto de vista del gusto artístico, si se tiene en cuenta la edad y cultura que los alumnos de una escuela superior deben tener, no es medianamente comparable el trabajo de esta



Sloyd americano.